



Jordi Aguiló

Presidente de Appa Biomasa.
Entidad gestora de
la Unión por la Biomasa

Es necesaria una regulación que permita la incorporación de la biomasa al 'mix' energético, que reconozca y compense sus virtudes medioambientales y sociales y sus ventajas para el funcionamiento del sistema eléctrico

Biomasa: alternativa energética para el cumplimiento de objetivos

Posiblemente el hecho de que la energía con biomasa sea una gran desconocida entre las renovables es la causa de que no tenga un lugar destacado en el Plan de Acción Nacional de Energías Renovables impulsado por el Gobierno.

Una situación que resulta sorprendente dadas las grandes ventajas de la biomasa, y que podrían ayudar a lograr los objetivos climáticos establecidos por la Comisión Europea para más allá de 2020.

Son muchas las razones que justifican la inclusión de la generación con biomasa dentro del nuevo modelo energético. En primer lugar, porque se trata de una alternativa de producción de energía renovable completamente estable, que no depende de las variabilidades estacionales o atmosféricas del agua, sol y aire, y que es totalmente gestionable y programable. Es por ello que la biomasa permite muy altas utilidades, de hasta 8.300 horas/año. Cifra que contrasta significativamente con las horas de utilización de otras tecnologías, que se encuentran entre 1.700 y 2.500 horas/año.

La producción de energía con biomasa aporta también importantes beneficios para el medioambiente. Es una energía neutra en carbono y la que garantiza la menor emisión por

kilovatio hora de todas las tecnologías energéticas. Por otro lado, su uso evita la quema descontrolada de residuos agrícolas y contribuye a la limpieza del monte, lo que reduce el riesgo de incendios forestales y permite poner en valor los recursos del campo y el bosque aprovechándolos para su transformación en energía.

No nos debemos olvidar tampoco de la generación de empleo, porque es la energía que más empleo sostenible crea, y fundamentalmente en el ámbito rural. Así, según cálculos del *Informe APPA Biomasa España 2015*, permite generar nada menos que 30 empleos directos, indirectos e inducidos por megavatio instalado, una cifra que demuestra, una vez más, no solo la necesidad, sino casi la obligación de apostar fuertemente por esta alternativa de cara a la Transición Energética.

Por último, considero que es necesaria una planificación y una regulación que permita la incorporación de la biomasa al *mix* energético de nuestro país, que reconozca y compense, no solo sus virtudes medioambientales y sociales, sino también sus indudables ventajas para el correcto funcionamiento del sistema eléctrico y para el cumplimiento de los compromisos medioambientales de España.